

ANTONIO MENGES  
CUADERNO ÁMBAR

LUCERNARIO

[WWW.LUCERNARIO.ORG](http://WWW.LUCERNARIO.ORG)

## Índice

VENADO Y REY	3
EL SEMIDIÓS	4
EL TIEMPO HACIA LA LLAMA	5
LA TAREA DOMÉSTICA	6
HIJO DE UN DIOS	7
VIVA ESTAMPA	8
OASIS	10
Y YO ME IRÉ	11
ELÍAS	12
EL GALLO	13
CENTINELA	14
CICLO DEL AGUA	15
MIRAR DE ANA	16
HOJAS SUeltas	17
CANCIÓN DE CORRO	18
SOLEDAD DE LOS CAMPOS II	19
EL ALGARIO Y EL LUNÓDROMO	20
NUBLADO 7	21
AMANECERES : FIGURACIONES	22
ES EL DESEO	23
SENTIDO Y COMPASIVO MONÓLOGO DEL ASCETA POR SU DIOS	24
PARTÍCULA, ONDA, TEORÍA	26
BOCA QUE VAS A BESAR	27
ANTE LA ETERNIDAD	28
CENTINELA II	29
ESCRIBA I	30
LA CASA DEL RELOJ	31

## VENADO Y REY

Vela presente  
el sueño de la luz.

Hálito así, empujando  
o apartamiento, niebla.

Deslizante aparición  
de la res niña:

venado y rey.

La verdad estremece  
en imágenes.

Las imágenes  
nos vigilan.

## EL SEMIDIÓS

Esta noche sin voz,  
rendición de la escucha,  
silencio asilvestrado

y de labios velar,

tomando la medida  
incomparable  
del cielo,

pasa fugaz y húmedo

y sinsentido  
por tu esquina  
roba el fuego.

## EL TIEMPO HACIA LA LLAMA

«Aguarda, no prendas  
todavía. Bebe un sorbo  
y en denso humo disipa  
los temores.

Amainen las centellas  
su quisquillosa voz;  
sólo el rezo del ascua  
fin murmure,

y sólo cual leyenda.  
El tiempo hacia la llama  
como una flor secreta  
prevalezca.»

## LA TAREA DOMÉSTICA

Ese día el poeta vació el lavavajillas  
con menos ruido que de costumbre.

Su pulso había adoptado la cadencia de un viejo  
que la juventud hacía elástica.

Veinte o treinta vasos disparejos  
hallaron acomodo natural en el armario.

Los platos y cubiertos desaparecieron de sus manos  
con auténtico arte.

Algo de todo aquello le guiñó el ojo afín  
de la resistencia de la placa eléctrica.

Aguzó el oído al calor remanente  
y escuchó los conjuros ancestrales del hambre.

Y divisó gestos en verdad espectrales,  
sigilosos y nuevos movimientos.

No se impacientó por llevarlo a la escritura  
ni divulgarlo a los amigos.

Ese día el poeta cumplió la tarea doméstica.

## HIJO DE UN DIOS

Cuando echo hacia atrás la cabeza  
como junco cimbrado  
y de arriba  
sólo caen besos,

cuando entorno los ojos  
para ver mejor el cielo que existía,  
y ni el castigo ni el duelo  
van a golpearme,  
ni el orgullo ni la ira,  
sino sólo besos,  
ni la nada, ni el miedo,  
sino sólo tus besos,

cuando dejo de creer —con los ojos cerrados—  
y pasado y futuro de súbito  
creen en mí y se encienden por entero,  
y dejo casi de ser si no es porque presiento  
tu afirmación que me ilumina,

y voy a mi vez a ti, sin moverme,  
y sólo impulso ya, intrascendente,  
digo tu nombre sin voz, enajenado,  
como si fuera  
el hijo de un dios...





### *3. Ofrenda*

Treinta segundos de silencio  
para ver lo mejor de sí.

Ahí estaba: un vacío fresco.

## OASIS

La tienda de luz no se pronuncia  
sobre el pensamiento,  
no se pronuncia sobre el tiempo,  
deja la noche descubierta,  
a la merced de nubes sigilosas,

la tienda de luz ignora estas arenas  
bajo las cuales los viejos saben que  
sólo hay dura piedra vieja,

en la tienda de luz cuida un té ámbar  
la danza oracular de la palmera.

## Y YO ME IRÉ

Y yo me iré.  
Y se quedarán los pájaros cantando.  
J.R.J.

Fútbol de la tierra amarilla,  
donde los uniformes palidecen  
y nubecillas de polvo  
crean su verso tras los pies  
y se deshacen,

ve la galería blanca,  
rodeando el campo, crecer  
en la memoria al poeta

y el eco de los niños verdirrojos  
que bajo el cielo azul  
—el mismo—  
se quedaron cantando.

*(Ciudad de Huelva, 2002)*

## ELÍAS

*En su memoria*

Si posees lo que tiene más demanda,  
Elías, la sonrisa del camino,  
¿por qué no te has guardado de la parca?

Le saludarías también a ella,  
preguntarías por sus dolencias,  
hablaríais del tiempo.  
Y ella se llevó prendida tu sonrisa.

Ya no es viable conversar  
quién es éste al que dices  
adiós ahora, Elías,  
mientras se aleja en la memoria  
prendida de tu sonrisa.

## EL GALLO

De un salto sube el gallo  
y expulsa el canto,  
la voz que cristaliza en torno al día.

A la tarde abro la mano:

y ese árido despojo  
melado en el crepúsculo,  
como un tesoro cae a orillas del camino.



## CICLO DEL AGUA

*con M. A.*

Nubes informándose  
sin cesar en lágrimas

un día les roba la nieve  
cristales de hielo

y los deja caer...  
al chocar

levan el polvo de la niebla.

## MIRAR DE ANA

Condenado  
a la terraza del cráter,  
aprestando lava  
sedienta como tú de aire,

Ana me hace una seña  
con los ojos  
desde el allá del final de la mesa,

Ana me hace una seña y el mundo vuela en pedazos,  
por los aires

literales de su estrella.



## HOJAS SUELTAS

La lluvia de ayer noche  
te hizo destinataria de los versos.  
Muy silenciosamente despertaran.

Su intención primera, similar  
a ese reborde de luna casi nueva  
que abre un imán en la penumbra,  
no fue declarada

sino a las hojas sueltas,  
a las pocas hojas sueltas aún,  
a las pocas hojas, tópicas y amarillas  
que divisan septiembre.

## CANCIÓN DE CORRO

lunaventuras  
maraventuras  
merventuras  
juventuras  
verenturas  
sabaturas  
domineturas  
lunaventuras  
maraventuras...

sal, sal, sal.

## SOLEDAD DE LOS CAMPOS II

Ésta es la tierra de todo aislar disimulado,  
don del averiguar y descubrir: la vida  
anda con pies descalzos y su huella la mancha,  
y el mirar y el pensar son como polvo  
lamido por el agua, amasado, hecho hombre.  
Pero el cantar del hombre resuena entre los juncos  
que hacen trino al viento y el silbo de las aves,  
el crepitar del pastoreo y la frondosa alameda  
y el invisible movimiento que rumorea en la hierba;  
las historias de familia, la filosofía y la broma  
tienen el agua, el polvo, el disimulo de la tierra:  
como el habla del pájaro, el junco y los corderos,  
se afanan por la sombra que les ha sido otorgada,  
donde se quiebra el eco y la escarcha florece.

## EL ALGARIO Y EL LUNÓDROMO

Al final de la línea divisoria  
y sin que haya cesado el estruendo,  
en el rincón más recogido del mar;  
donde en primer plano la voz baja  
del agua contra los bloques de piedra,  
a millares como cereal marino  
se hacinan, sobrevivientes, las algas.

El cuerpo del espigón hace el muerto:  
por las entrañas abiertas, vísceras  
de cuarzo en grutas simulan fauces  
de tiburón encallado, caparazón de erizo,  
raya fósil: ahí está nuestro asiento,  
nocturno hogar, en vigilancia extrema  
contemplamos silenciosos las aguas del mal  
esbozándose en lo indiferenciado  
venir amontonadas, a la carrera  
o sucesivas, e inocentes  
estrellarse en abanico contra las rocas;  
adentro la alta oscuridad, estrella y mástil  
balizado, agua y noche son  
uno solo.

Ignorándolo el Algario,  
disimulada en su ascenso y en connivencia  
con el aspecto incorpóreo de las cosas,  
algunos días del mes la luna  
llena de sublimidad; pareciera, ¿no es cierto?  
reflejarse un camino en su presencia.

## NUBLADO 7

De su líquida inflexión asume  
cuatro gotas.

De su escasa atracción deduce  
no ser muy masivo  
el momento por el que atraviesa.

Al cabo de cinco o seis vueltas  
sigue ante sí mirando,  
tratando de ver.

## AMANECERES : FIGURACIONES

Albas a veces tienen la cintura  
que medita un frescor recién nacido  
mintiendo una más sólida,  
por íntima, apariencia.

Vamos tras ella, cegados por sus ojos  
que son nuestros, absortos en sus labios  
y ya hablamos, y el baile de su pelo  
nos cuenta entre los vivos.

Sólo albas. Y cuando la perdemos,  
en limpio envuelto el mundo queda,  
llanto que la luz mata pero antes  
discurre en afectuoso advenimiento

por el hueco de manos ausentadas.

## ES EL DESEO

Es el deseo, fabulador, imperativo.

Turba, germen, atrio.

Mil seres cada tres palabras.

Sobre sí

guarda el silencio.

SENTIDO Y COMPASIVO MONÓLOGO  
DEL ASCETA POR SU DIOS

«Mi juego es de solar bajo el cabello del viento—  
ocres remolinos y exhalaciones súbitas,  
la ventana que bate en el lejano edificio,  
el cepellón desgajado que se apresta barriendo,  
la pulcritud arenosa,  
la pobreza extrema.

Una lámpara, libros, arte menor, recuerdos,  
el día de hoy reciente, los ojos que embelesan,  
el roce de su cuerpo, escenas traficantes  
de invariable sonido, ilustraciones míseras  
no tomadas a cambio pues no encajan en nada  
y para nada sirven —mi mano lo perdiera  
en esta sola apuesta desahuciada  
que señales no siguen, intuiciones, trampas.

Oh rostro que alto miras  
y no vuelves al suelo tus párpados azules,  
cómo me habrás perdido, cuánto me habrás perdido  
al caerme de tu sueño en vacío reposo,  
al albur de tu pelo de viento embravecido,  
con esa soledad de las mudas senaras  
sin voz para la bestia que penando surcara,  
ni gesto que a la mano el fruto averiguara,  
ni lágrimas de río feraz y verdadero.»



## CUATRO ESQUINAS

Las notas que toma por el camino  
lluvia de cerezo en flor.  
El aire que aparta para sí el día  
y mientras, rige la niebla.  
Las nada soberbias cimas cuyo abrazo  
tañe siempre nieve en los ojos.  
El valle a cuyo ritmo se acogen  
pálidas lejanías y el río piensa.

Cuatro esquinas tiene volver  
a una música ya escrita.

Que en tu ignorancia se canta,  
ave de paso.

## PARTÍCULA, ONDA, TEORÍA

Las raíces desaparecen en tu busca.  
Nada sé de ese espacio  
por el que van —partícula, onda, teoría.  
Avisará cuándo, a quién,  
su sueño ciego.

Cuál es el vino  
dime, el fuera, el alcanzárse  
que sienten de tu orilla  
en sus orillas: no se oye  
palabra, no se oye nada,  
ni el viento se inclina

y aun parecieran *dónde*,  
cargadas de razones.

## BOCA QUE VAS A BESAR

Boca que vas a besar, atiende esta palabra:

sal

de vida vierte quien al diablo espanta

por sobre la sal ya derramada —

sal con sal valiente de algas y espumares

que el cielo,

que los cielos abrasan.

## ANTE LA ETERNIDAD

Ante la eternidad,  
por ahora,  
un puente.

## CENTINELA II

No puedes *creer en ella*, si acaso  
es ella quien obliga al decir —centinela,  
lámpara de su amor iluminando  
las cuatro o cinco cosas que hacen  
realidad: tan liviana molestia limitada  
en conciencia por que la noche,  
luminosa, se extiende.



## LA CASA DEL RELOJ

Por nada en particular  
el día  
se fijó en ella;  
la anduvo rondando  
sin darse cuenta:  
la luz hería  
su perspectiva.

Pasó el momento de jugar  
a saber perder  
el tiempo;  
ya estaba dentro;  
copió la llave,  
llevó unas flores  
y se puso a esperar

a que Ella terminara,  
lentamente,  
de llegar.